

LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA DE LA CUEVA DEL ANGEL (TUÑÓN, SANTO ADRIANO), Y EL MATERIAL ARQUEOLOGICO ASOCIADO

Gema Adan Alvarez*, Jesús Jorda Pardo**

Con la construcción de la carretera TRUBIA-PROAZA, a la altura de Tuñón (Santo Adriano), se modificó la pendiente de acceso a la Cueva del Angel (sin catalogar). La intervención arqueológica estuvo centrada en el estudio del corte y de las industrias asociadas al mismo. En la Memoria-Final (Adan 1990) junto a las conclusiones, exponíamos la necesidad de adoptar medidas para la urgente protección del yacimiento al detectarse excavaciones clandestinas. La empresa AUXINI contrató al arqueólogo a petición de la Consejería de Cultura de Asturias.

LITOESTRATIGRAFIA DEL YACIMIENTO

La Cueva del Angel (Tuñón, Santo Adriano) está desarrollada en las Calizas de Montaña (Namuriense) del borde occidental de la Cuenca Carbonífera Central (Pello 1974). La cavidad situada a la cota de 160 m. (s.n.m.), se abre en la orilla E. del río Trubia del que dista unos 40 m. Su orientación es hacia el NE.

Hemos obtenido la secuencia litoestratigráfica de forma sintética, a partir de las secciones estratigráficas del corte Norte del Cuadro C4 y a los cortes N. y W. del Cuadro A2., alcanzando en su conjunto una potencia máxima de 3,5 m. Si bien la numeración de los diferentes niveles se hizo de techo a muro, en función del avance de la excavación, en esta descripción optamos por ceñirnos al orden lógico de sedimentación. De muro a techo encontramos los siguientes niveles:

Caliza intensamente fractura y alterada, que constituye la roca del sustrato sobre la que descansa el relleno del abrigo.

N. 12 (20-60 cm.). Arcillas rojizas con abundantes fragmentos de caliza del sustrato en su base, y cantos angulosos, autóctonos, muy dispersos hacia el techo (centil 10 cm.). Se dispone rellenando el relieve del suelo por lo que su geometría es muy irregular. Es estéril.

N. 11 (20 cm.). Arcillas de color marrón oscuro, con escasos cantos angulosos, autóctonos, que se encuentran muy saturadas de agua. Su geometría es tabular, acunándose lateralmente. Contienen materiales arqueológicos líticos de dudosa procedencia.

N. 10 (25-40 cm.). Arenas, limos y arcillas de color negrozco, con cantos rodados de origen fluvial, alóctonos, y algún canto anguloso autóctono disperso. Es erosivo sobre el anterior y consta de dos tramos: el inferior o N.10.2.

(20-30 cm.) con abundantes cantos fluviales (centil 10 cm., media 5 cm.) rodeados de matriz arcillosa de tono negro, y el superior o N.10.1. (10-20 cm.) con menor proporción de cantos fluviales de pequeño tamaño (centil 3 cm.) y una mayor presencia de clastos angulosos autóctonos. Su geometría es irregular, ciñéndose al relieve de la superficie deposicional. Este nivel es rico en materia orgánica carbonizada, y contiene abundantes materiales antrópicos de posible adscripción Auriñaciense.

N. 9. (40-60 cm.). Corresponde a materiales arenosos de color amarillo que proceden de la alteración de un gran bloque calizo. Aparecen sueltos y lateralmente están cementados por carbonato cálcico. Su geometría es irregular y está en relación con el gran bloque desprendido, que aparece sobre ellos en el lateral de la sección descrita, dejando una estrecha zona en la que prosigue la sedimentación. Ocasionalmente estas arenas contienen materiales arqueológicos intrusivos.

N. 8. (50 cm.). Arcillas arenosas con gravas y cantos autóctonos, de geometría tabular a lenticular, estratificadas en dos tramos: el inferior o N.8.2. (30 cm.), de color marrón claro, con abundantes gravas y el superior o N.8.1. (20 cm.), más oscuro y con menor contenido en clastos (centil 10 cm.). Descansa de forma erosiva sobre el N.10. y lateralmente choca con las arenas del N.9. Contiene escasos restos antrópicos que aumentan hacia el contacto con el N.10.

N. 7. (20 cm.). Arcillas rojizas que forman un nivel guía al hallarse por toda la secuencia estratigráfica. Constituyen el relleno de una cicatriz erosiva, y descansan directamente en el corte W. de A2. sobre el N.10.2. Contienen bloques y cantos autóctonos muy dispersos (centil 13 cm.) y escasos restos óseos.

N. 6. (15-25 cm.). Arenas marrones con cantos autóctonos dispersos (centil 10 cm., media 5 cm.). Su geometría es tabular a lenticular. Hay restos óseos.

N. 5. (2-15 cm.). Arcillas y arenas finas de color negro con geometría lenticular, afectadas en el techo por numerosos bloques autóctonos desprendidos del abrigo (centil 25 cm.). En algunos puntos de la plataforma constituye el suelo de la misma por erosión de los niveles suprayacentes, y aparece cubierto por un delgado suelo vegetal actual que lo removiliza. Contiene restos antrópicos líticos y óseos.

N. 4. (5-20 cm.). Cubierto.

N. 3. (20-30 cm.). Arenas marrones con clastos angulosos autóctonos dispersos, de tamaño mayor hacia la base (centil 13 cm.) y menor hacia el techo (centil 8 cm.). Geometría tabular.

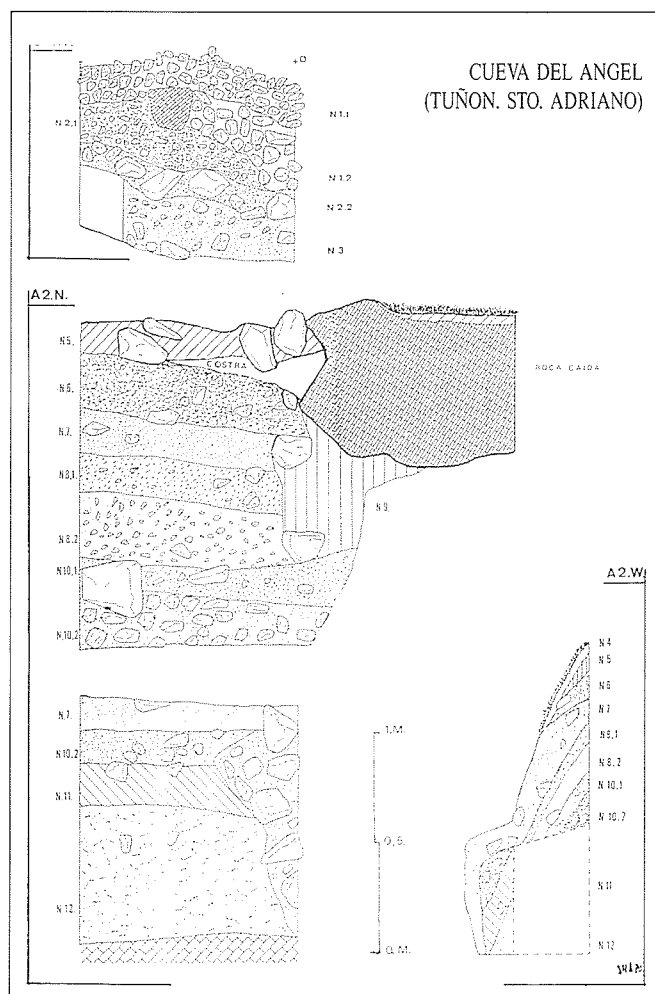
N. 2. (10-30 cm.). Arenas rojizas fácilmente disgregables, con abundantes clastos angulosos autóctonos. En los 10

* Gabinete Arqueológico.

** Instituto Tecnológico GeoMinero de España, Area de Ingeniería GeoAmbiental.

cm. basales (N.2.2.) los clastos son tamaño bloque y canto con centil 15 cm., media 5 cm. Mientras que hacia el techo (N.2.1., 5-20 cm. superiores), predominan los de tamaño canto (centil 5 cm., media 3 cm.). Este nivel es erosivo sobre el infrayacente y su geometría es tabular muy irregular.

N. 1. (20-50 cm.). Bloques, cantos y gravas muy angulosos, autóctonos, con una matriz de arenas calcáreas finas, todo ello cementado por carbonato cálcico. Son fuertemente erosivos sobre el nivel anterior por lo que su geometría es muy irregular. Hacia el muro (N.1.2., 20-30 cm.) predominan los bloques y cantos (centil 25 cm., media 7 cm.) cementados con escasa matriz, mientras que hacia el techo (N.1.1., 20 cm.) los cantos son menores (centil 6 cm.), apareciendo rodeados por una matriz arenosa-limosa de color gris claro, cementada por carbonatos.



En la secuencia litoestratigráfica descrita observamos cuatro tramos con características diferenciales. El más basal (N.12. y N.11.) se caracteriza por la fuerte influencia del sustrato y por una sedimentación de baja energía producida por infiltración vertical del agua y escorrentía superficial, con aportes gravitacionales autóctonos. El tramo medio inferior (N.10) corresponde a un momento de sedimentación alóctona, de origen fluvial, producto de una disminución brusca en la energía del río, que da lugar a la sedimentación de la carga de fondo (cantos, gravas y arenas) y de la carga en suspensión (limos y arcillas). Este tramo aparece separado del siguiente por la caída de bloques (N.9.). El tramo medio superior (N.8. a N.5.) se caracteriza por una sedimentación de baja energía producida por infiltración vertical y escorrentía superficial, con aportes gravitacionales autóctonos que son más intensos en los niveles inferiores, constatándose en este tramo episodios erosivos de naturaleza antrópica, que eliminan parcialmente algunos niveles. Finalmente, el tramo superior (N.3., N.2. y N.1.) está caracterizado por un predominio de sedimentación gravitacional autóctona, fuertemente clástica, que se ve afectada por procesos de cementación.

La disposición general de los depósitos presenta una fuerte inclinación disposicional. Este hecho unido a las propias características sedimentológicas de los diferentes niveles, nos permite pensar que este depósito corresponde en general a un sistema de derrumbios de gravedad asociados a la pared del abrigo, afectados en un determinado momento por una actividad fluvial del cercano río Trubia e intervenciones antrópicas actuales.

INDUSTRIA LÍTICA Y MATERIAL OSEO

Poco se puede extraer de las 365 piezas líticas estudiadas. En términos generales el predominio de la cuarcita es absoluto (92,5%), el sílex apenas representa el 5% y el cuarzo el 2% de las piezas. Llama la atención que todos los útiles retocados fueran trabajados sobre estos dos últimos materiales (hojita de dorso, raspador y buril en sílex y otro buril en cuarzo). Algunas piezas de Cuarcita tienen señales de utilización.

Es una industria tosca con lascas de cuarcita de tamaño considerable, representando las mayores de 5 cm. el 18,6% (un 28,5% en el N.10. de A2.; un 14,6% en el N.10.2.1. y un 17,5% en el N.10.2.2. de A1.). El resto son piezas de menor tamaño en las que abundan lascas de 2 y 3 cm. A destacar el alto porcentaje de piezas de descortado que conforman el 90% del total.

Todos los niveles repiten el esquema precedente, siendo difícil distinguirlos por otro motivo que no sea el estratigráfico. A esto se añade la escasa superficie excavada que puede enmascarar la situación real del yacimiento. Los datos evidencian una industria lítica propia del Paleolítico Superior, semejante a las industrias de los yacimientos próximos (Freeman 1977; Jorda 1976; Bernaldo de Quirós 1982), con la adscripción, como hipótesis, del N.10. al Auriñaciense.

Distinguimos dentro del material oseo los útiles que conforman la denominada industria osea y el resto de piezas arqueofaunísticas (1060 fragmentos óseos).

La industria osea también está compuesta por útiles característicos del Paleolítico Superior (Corchón 1986). En el N.10. hemos identificado un "colgante en canino atrofiado de ciervo", una "costilla de ciervo decorada a base de incisiones laterales", y un "metápodo de rebeco apuntado". También aparecieron huesos con marcas de descarnado sobre diáfisis indeterminadas, señales características de la separación de piel (en falanges y sesamoideos de rebeco).

Están presentes en el recuento de especies faunísticas del N.10.: ciervos (N.M.I. 4), rebecos (N.M.I. 5), caballo (N.M.I. 1) y ave (N.M.I. 1). El resto de niveles muestra también una clara presencia de ciervo/rebeco, con un calcáneo de carnívoro (¿Lupus?) en el N.4. Todas las piezas óseas se hallan muy alteradas por procesos geológicos (rodamiento y cementación).

BIBLIOGRAFIA

- ADAN ALVAREZ, G. (1990): *Estudio Arqueológico. Cueva del Angel (Tuñón, Santo Adriano)*. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Oviedo; y AUXINI. Oviedo.
- BERNALDO DE QUIROS, F. (1982): *Los Inicios del Paleolítico Superior Cantábrico*. C.I.M.A. Nº 8. Santander.
- CORCHON, M.^a S. (1986): *El Arte Mueble Paleolítico Cantábrico: Contexto y Análisis Interno*. C.I.M.A. Nº 16. Madrid.
- FREEMAN, L.G. (1977): "Contribución al estudio de los niveles Paleolíticos en la Cueva del Conde (Oviedo)". B.I.D.E.A. Nº 90 y 91. Oviedo. pp. 447-488.
- JORDA CERDA, F. (1976): "Guía de las Cuevas Prehistóricas Asturianas". Ayalga. Gijón.
- PELLO, J. (1974): *Mapa Geológico de España. E. 1:50.000. Hoja N.º 52. Proaza*. IGME. Madrid.